

TRIUNFAL COMIENZO DE LA TEMPORADA 2016-17 DEL TEATRO REAL CON LA REPRESENTACION DE OTELLO DE VERDI.

Otello es una ópera compuesta por Giuseppe Verdi, que se estrenó en 1887 en el Teatro alla Scala de Milán y en 1890 en el Teatro Real de Madrid. Se trata de un drama lírico en cuatro actos, con libreto de Arrigo Boito basado en la obra "Othello or The Moor of Venice" de 1603 de William Shakespeare.

Después del fastuoso estreno y el éxito arrollador de Aida, Verdi se retiró de los escenarios y, a excepción de su espléndido Requiem, no quería volver a levantar su ejército de grandes voces y se fue en pleno culmen, para dedicarse a otros asuntos, su única intención era ser Senador. Pretendía eludir teatros y gacetas, no quería seguir escuchando las odiosas comparaciones que se le hacían con Wagner.

Su decisión era firme, no había marcha atrás. Pero un día, 16 años más tarde, en su villa, recibió la visita de tres amigos; Giulio Ricordi, Arrigo Boito (libretista, con el que había trabajado en Simón Bocanegra) y el tercero, iba bajo el brazo de Boito, se trataba de una novela de Shakespeare, éste, era el único que podría sacarle de su guarida, dada la admiración que le profesaba, Verdi nunca le negaría la entrada al gran "maestro de las pasiones humanas".

Así surgió Otello, a los 74 años de Verdi, en una mezcla entre la fascinación y temas que aún quedaban pendientes de resolución.



Resultó que Verdi estaba mejor que nunca, fue capaz de conducir las voces, de tal manera, que extrajo todos y cada uno de los rasgos y connotaciones psicológicas de los protagonistas, desde la pureza e inocencia de Desdémona a la deslealtad de Iago, pasando por esa amalgama de deficiencias, afabilidades y cicatrices abiertas que hacen del corazón de Otello un volcán en erupción.

Con la orquesta y el coro recabó una unidad tan sobrecogedora, que asaltaba de un modo temerario desde el primer compás y no necesitó acudir a una obertura para concondar al público con las atrocidades, vilezas e ira que revientan en esta tragedia cargada de odio y maltrato.

Entre el de Shakespeare y el de Verdi hay diferencias claras, Boito suprimió el primer acto de Shakespeare, dándole así un mayor protagonismo a Otello y estableció que la historia se desarrollara en Chipre.

Otello es el prototipo de los celos y en torno a su figura también gira el racismo, al que Verdi le quita la importancia que le confirió Shakespeare.

En realidad, Otello es el “Moro de Venecia”, pero parece ser que Moro es un apellido muy típico allí. Iago habla en dos ocasiones muy despectivamente del “Moro”, pero lo hace movido por el rencor y la envidia, más que por puro racismo.

En la representación que se hace en el Real, una de las cosas de las que se prescinde es del color de la piel de Otello, David Alden no quería un Otello maquillado de negro.

Sin embargo, al igual que Verdi, Alden está más interesado en indagar profundamente en los enredos psicológicos de un personaje acosado por los celos que en su imaginación crea una traición conyugal, susceptibilidad de la que se aprovecha Iago y de forma muy vengativa, le hace creer que Desdémona lo engaña con Cassio (al que le une una firme amistad).

Es cierto que musicalmente Verdi no diferenció a Otello del resto de los personajes y sigue siendo un modelo de tenor apasionado italiano, canta como Iago, Desdémona o Cassio, quizás es que después de todo, Otello no sea tan diferente de los demás...

Dentro de las celebraciones de los 200 años del teatro Real y coincidiendo con el cuarto centenario de William Shakespeare, además de la representación de la ópera en el Real, ha habido muchas actividades colaterales:

Un coloquio como acto de clausura del cuarto centenario de Shakespeare en el British Council.

Una conferencia en el Museo Romántico, titulada “Shakespeare convertido en ópera romántica”.

Ópera en la calle; el 24 de septiembre se hizo retransmisión en directo de una de las representaciones en museos, instituciones culturales y ayuntamientos a nivel nacional, además con el apoyo del British Council llegó la representación del Teatro Real, en directo a más de 140 países gracias al programa Shakespeare lives.



Como soporte adicional y durante el período que ha sido representado Otello desde 15 de septiembre al 3 de octubre, el Real expuso “Los tesoros de Ricordi” para los que lograron asistir a alguna de las representaciones, el grupo Bertelsmann, propietario desde 1994 del Archivo Ricordi trajo la exposición “El nacimiento del Otello de Verdi: una mirada al archivo Storico Ricordi”, era una muestra de partituras, acuarelas, diseños del vestuario y numerosas piezas relacionadas con el estreno de la ópera en 1887.

SINOPSIS:

ACTO I

En medio de una violenta tormenta, el pueblo de Chipre espera el retorno de su gobernador y general de la flota veneciana, el moro Otello. Tras haber luchado contra los turcos musulmanes, éste guía su armada victoriosa hacia puerto seguro. Durante su ausencia, ha llegado a Chipre el joven veneciano Rodrigo, quien se ha enamorado de Desdémona, la nueva esposa de Otello. Iago, lugarteniente de Otello, odia en secreto a gobernador por haber ascendido al oficial Cassio y no a él, promete a Rodrigo que le ayudará a conseguirla. Mientras los ciudadanos celebran la vuelta de su gobernador, Iago prepara su plan para arruinar a Otello. Sabiendo que Cassio se emborracha fácilmente, Iago le propone un brindis. Cassio rechaza beber, pero abandona sus buenos propósitos cuando Iago rinde homenaje a Desdémona, que es la favorita del pueblo. Luego, Iago incita a Rodrigo a que provoque una pelea con Cassio, que ya está completamente borracho. Montano, el anterior gobernador, trata de separarlos, y Cassio le ataca también a él. Aparece Otello para restaurar el orden, furioso por el comportamiento de sus soldados. Cuando se da cuenta de que la conmoción también ha perturbado a Desdémona, anula el reciente ascenso de Cassio y manda salir a todos. Otello y Desdémona reafirman su amor.

ACTO II

Iago aconseja a Cassio que exponga su caso a Desdémona, alegando que su influencia sobre Otello garantizará su rehabilitación. A solas, Iago desvela su visión vacía y nihilista del género humano. Además, hace comentarios desdeñosos sobre la fidelidad que Desdémona muestra hacia Otello, quien es presa fácil de los celos. Las sospechas de Otello se despiertan cuando aparece Desdémona para defender ante él la causa de Cassio. Otello se disculpa aduciendo dolor de cabeza, pero cuando Desdémona le tiende su pañuelo, él lo arroja al suelo. Emilia, esposa de Iago y doncella de Desdémona, lo recoge y Iago se las arregla para arrebatárselo. Cuando se queda a solas con Otello, Iago alimenta las sospechas del gobernador inventando una historia según la cual Cassio habría hablado de Desdémona en sueños, y él mismo habría visto que Cassio tenía en la mano el pañuelo de ella. Otello hierve de celos, convencido ya de que su mujer le es infiel. Los dos hombres se unen para jurar que castigarán a Cassio y a Desdémona.

ACTO III

Iago sigue urdiendo su trama y le dice a Otello que le demostrará que su mujer le engaña con Cassio. Cuando, poco tiempo después, Desdémona acude a Otello para interceder por Cassio una vez más, Otello vuelve a fingir que le duele la cabeza e insiste en ver el pañuelo perdido, que fue un regalo suyo. Al no poder enseñárselo, Otello la insulta y la trata como a una furcia. A solas, Otello es presa de la desesperación y la autocompasión. Iago vuelve con Cassio y Otello se oculta para escuchar a escondidas su conversación, que el astuto Iago la conduce de tal modo que hace creer a Otello que se refiere a la relación con Cassio y Desdémona. Cassio menciona el regalo de una admiradora desconocida y muestra el pañuelo revelador- que en realidad Iago ha puesto en la habitación de Cassio-. Otello está destrozado y jura que matará a su mujer. Iago promete que hará que Rodrigo se ocupe de Cassio. Llega una delegación de Venecia para ordenar la vuelta de Otello y nombrar a Cassio como nuevo gobernador de Chipre. Ante esa noticia, Otello pierde el control y explota de rabia, vociferando insultos a Desdémona delante de la multitud reunida. Ordena salir a todo el mundo y finalmente se desploma presa de un ataque. Mientras se escucha en el exterior a los chipriotas elogiando a Otello como el “León de Venecia”, Iago se burla de él “¡Mirad el León!”.



ACTO IV

Emilia ayuda a la afligida Desdémona a acostarse. Acaba de terminar el rezo vespertino cuando entra Otello y la despierta con un beso para decirle que la va a matar. Paralizada por el miedo, Desdémona vuelve a clamar su inocencia. Otello la estrangula con frialdad. Emilia entra precipitadamente con la noticia de que Cassio ha matado a Rodrigo. La trama de Iago sale finalmente a la luz y Otello se da cuenta de lo que ha hecho. Reflexionando sobre su gloria pasada, saca su daga y se apuñala, muriendo mientras besa por última vez a su esposa.



REPARTO ARTÍSTICO:

Director Musical; Renato Palumbo
Director de escena; David Alden
Escenógrafo/figurinista; Jon Morrell
Iluminador; Adam Silverman
Coreógrafa; Maxine Braham
Director del Coro; Andrés Máspero
Directora de coro de niños; Ana González

Reparto coproincipal

Otello; Alfred Kim
Iago; Ángel Ódena
Cassio; Xavier Moreno
Rodrigo; Vincenç Esteve
Ludovico; Fernando Radó
Montano y Un heraldo; Isaac Galán
Desdémona; Lianna Haroutounian
Emilia; Gemma Coma-Alabert

Bailarina; Claudia Agüero

Bailarines; Joaquín Abella, Fredo Belda, Carlos Belén, Jordi casas, Gabi Nicolás, Juan Manuel Ramírez, Nacho Rodríguez, Alexandro Valeiras, David Ventosa.

Niños Bailarines; Alberto Gil, Hugo González, Mateo Montero, Clara Navarro, Aroa Ortigosa, Maggie del Real, Emma Soto.

Coro y Orquesta Titulares del Real

Pequeños Cantores de la Comunidad De Madrid

En el reparto destacaron;

Josep Kim, tenor subcoreano, en el papel de Otello realizó de una forma muy satisfactoria un personaje totalmente enagenado, excitado y terriblemente desesperado.

Alcanzó un nivel vocal pleno y se acomodó por completo a la tesitura requerida.

A destacar su aparición en escena con el “Exultate” con solidez y sin vacilaciones, sus furias vocales nos demostraron estar totalmente mimetizado con el personaje. Kim, no destaca en el lirismo puro, pero muestra buenos momentos, emotivos e íntimos, en un registro medio.

Ángel Ódena, barítono, en el papel de Iago se destacó como un personaje oscuro y ambiguo, Su brindis fue magistral. Convincente y melodramático “Credo”. Procuró afianzar la psicología del dañino alférez con medias voces. Aunque necesitaría profundizar para resultar más malvado. Tiene una gran seguridad y proyección vocal.

Lianna Haroutounian, soprano, en el papel de Desdémona, despuntó con su tersura en el canto y su enorme sensibilidad, posee gran aptitud para el agudo, algo menos para nivelar el grave, pero se maneja con soltura y consigue ajustarse al dramatismo que le exige el papel. Llegó hasta grandes límites de expresión en su dúo con Otello en el tercer acto y por su puesto, en la escena de la muerte. La Canción del Sauce y el Ave María no llegaron a ser desgarradoras, aunque sí muy íntimas.

Xavier Moreno, Tenor debutante en el papel de Cassio, cumplió con muy buenas expectativas lo que el papel le exigía.

El Coro Titular del Teatro Real se desenvolvió de una manera muy sobresaliente.

La introducción de los Pequeños Cantores de la Comunidad de Madrid, fue una correcta iniciativa, pero tristemente se les hizo sonar fuera de escena.

EN RESUMEN;

En mi humilde opinión, la representación del 16/9/2016, fue una representación magnífica, arrancó grandes aplausos y numerosos vítores.

La escenografía fue pobre y minimalista, se pretendían resaltar la importancia de las voces.

La iluminación escasa, en algunos momentos, hasta ausente.

En el vestuario destaca la ambientación bélica, sobre todo en la parte masculina, con sus casacas militares, que parecían más bien sacadas de la Segunda Guerra Mundial, bastante posterior a la época a la que se desarrolla la trama. Como la liviandad en el vestuario de Desdémona.

El segundo reparto llega a un nivel bastante espléndido.

Fue una representación muy digna para el Coliseo madrileño.

M.J.M.C

(Fotos sacadas de Internet, Google) (sinopsis sacada del programa del Teatro Real)